

CRONOGRAFÍA

Israel Cavazos Garza y la misión del Centro de Información de Historia Regional ¹

Dinorah Zapata Vázquez ²
Universidad Autónoma de Nuevo León

Con el permiso del presidium: Dr. en Medicina Santos Guzmán López, rector de nuestra Máxima Casa de Estudios, Lic. Jorge Vázquez González, presidente y fundador de la Fundación Ildefonso Vázquez, Dr. César Morado Macías y Dr. Moises Alberto Saldaña Martínez. Distinguidos asistentes, les saludo con aprecio y quisiera agradecer al Lic. Jorge Vázquez su invitación a participar en este evento “Israel Cavazos Garza: 100 años en 100 días”, en esta mesa: “Israel Cavazos Garza: universitario”. Nuestro motivo de reflexión hoy es abordar la relación y los aportes que don Israel realizó con el Centro de Información de Historia Regional. Solamente quisiera, si me lo permiten, dar un poco de contexto al tema.

La investigación humanística e histórica de la Universidad Autónoma de Nuevo León parte de la obra emprendida por tres personajes pilares de nuestra crónica local: Fray Servando Teresa de Mier, el Dr. José Eleuterio González y don Alfonso Reyes Ochoa. Cada uno de ellos dejó claramente plasmadas sus ideas acerca de la cultura regional; sus obras definieron el proyecto de estado de Nuevo León, integrándose y dándole esencia paulatina a los destinos universitarios desde la creación del Colegio Civil en 1857 y posteriormente la universidad en 1933. La labor intelectual desarrollada por figuras como Pedro de

Alba, Héctor González, Enrique C. Livas, Raúl Rangel Frías y Alfonso Rangel Guerra entre muchos otros, fue trascendental para fijar el rumbo institucional. También la creación de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras en 1951 precisó nuevos proyectos en el devenir humanístico de la universidad.

En el año de 1952, quedó instaurada la Biblioteca Universitaria “Alfonso Reyes”, la cual representó un perfil innovador de la universidad; nace en su tiempo como el centro bibliográfico más importante del norte de México. Al establecerse la nueva etapa de la Biblioteca Universitaria como Capilla Alfonsina en el año de 1980, se consigue dar definición a un nuevo proyecto impulsor de la investigación histórica regional. Con este antecedente, el profesor Celso Garza Guajardo presentó al entonces rector de la UANL, Dr. Alfredo Piñeyro López, un proyecto de investigación y difusión cultural que denominó Centro de Información de Historia Regional (CIHR), dependiente de la Capilla Alfonsina y donde tendría como campo de trabajo el estudio y realización de actividades que se situaran en la investigación del pasado, en el contexto geográfico y cultural del noreste de México, dándole un enfoque social que contribuyera al rescate de la cultura popular. Dejando en claro que una universidad de origen humanista como la nuestra estaba

¹ Texto leído en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario el 18 de diciembre de 2022, en la mesa de conferencias titulada “Israel Cavazos Garza: universitario”, como parte del ciclo conmemorativo “Israel Cavazos Garza, 100 años en 100 días”, organizado por la Fundación Ildefonso Vázquez con motivo del centenario del natalicio de Israel Cavazos Garza (1923-2016).

² Investigadora, escritora y periodista. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación con especialidad en Periodismo por la Universidad Autónoma de Nuevo León, y actual coordinadora del Centro de Información de Historia Regional, dependencia de la misma institución de educación superior.

comprometida a ofrecer a la sociedad una alternativa en la recopilación y difusión de nuestra historia regional. Es entonces cuando en septiembre de 1980 surge formalmente el CIHR.

Sus primeros pasos se concretaron en ofrecer información historiográfica existente en los fondos de la Biblioteca Central. Con el tiempo se fue ampliando y desarrollando su función dentro de la universidad, hasta lograr definir sus labores de investigación y difusión de la historia y cultura regional, recurriendo a fuentes primarias y a testimonios orales.

El acopio de la información se daría a través de los propios fondos de la Biblioteca Universitaria, los archivos estatales, municipales y parroquiales; así como la investigación en instituciones nacionales y extranjeras, principalmente en la Ciudad de México y en Texas. En este contexto, y ante este compromiso institucional universitario, el acercamiento al investigador, historiador, cronista y archivero don Israel Cavazos Garza era imprescindible y necesario, puesto que don Israel en ese momento ya era un prestigiado referente de la historia y crónica regional. El maestro Celso Garza Guajardo siempre mostró su gran admiración y reconocimiento a la figura y obra del maestro Israel Cavazos; a finales de la década de los sesenta, él lo conoció y desde entonces su trato fue inspirador para perfilar su proyecto cultural universitario. Fue motivador el aroma y narrativa de los documentos antiguos contenidos en el archivo municipal donde se desarrollaron varios de sus encuentros.

El maestro Celso Garza sabía del profundo conocimiento que el maestro Israel tenía sobre los fondos editoriales de la Biblioteca Central, y de la memoria documental resguardada en los archivos municipales, del estado y los fondos históricos en Texas, todos ellos serían las fuentes por las que años después el CIHR transitaría. Así que esas pláticas se volvieron interminables. Y no podía ser de otra manera, si a ambos los unía el auténtico interés por rescatar y difundir la historia, geografía y cultura regional, ya no sólo desde el campo académico, sino desde el nuevo campo de la crónica regional.

Por eso no es de extrañarse que el primer congreso internacional que realizó el CIHR fue el Congreso Bibliográfico de Historia Regional, a donde asistieron estudiosos de los estados de Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas, quienes vinieron a compartir la riqueza de sus fondos bibliográficos. Aquí se contó con la participación destacada del maestro Cavazos y, de manera espontánea, el evento sirvió de escenario para el reconocimiento a su trayectoria en el campo de la investigación histórica y su conocimiento y manejo de los fondos documentales de los archivos municipal de Monterrey y del general del estado.

Posteriormente el CIHR es convertido en departamento de la administración central y tiene sede propia en el Estadio Universitario en lo que había sido

la sala de prensa del mundial México 86. Ahí se inaugura casi de manera inmediata la sala Israel Cavazos Garza, contando con la presencia de él no sólo en la puesta en marcha de este espacio, sino que asistió con regularidad a ofrecer conferencias sobre diversos temas. Esta misma vocación de espacio fue también instaurada en 1990, en el inmueble histórico universitario Hacienda San Pedro, en el municipio de General Zuazua. Aunado a esto, el CIHR crea tres series editoriales, una de ellas, la más importante, sería la Israel Cavazos Garza, que tenía como razón de ser presentar los primeros trabajos de investigación municipal realizados por historiadores y cronistas. En esta serie se editaron una docena de textos todos ellos de gran aporte para nuestra identidad regional. Como consecuencia, el compromiso institucional de promover y difundir la crónica regional desde nuestra Alma Mater, el Centro de Información de Historia Regional será un fuerte promotor de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales, puesto que antes de su creación sólo existía esta figura en tres personajes: don José P. Saldaña por Monterrey; Celso Garza Guajardo por Sabinas Hidalgo y el maestro Israel Cavazos Garza, quien había sido designado cronista de Guadalupe en 1967 por el alcalde Alfredo González Treviño con el compromiso de estar publicando en los periódicos, en los medios de comunicación estas crónicas.

Por este motivo, el maestro Celso Garza le realizó una entrevista al maestro Israel Cavazos Garza y que está incluida en el texto De cronista a cronista, editado por la universidad en 1987. La entrevista se realizó en febrero de 1986 en el Archivo Municipal de Monterrey. El encuentro fue por demás sustancioso, porque a través de su lectura uno puede comprender claramente de la coincidencia de visiones del CIHR-UANL y la del maestro Cavazos en referencia a la importancia de los trabajos de la crónica regional. En su momento, el maestro Celso publicó en otro texto que esa experiencia había sido única, que el maestro Cavazos “es un archivo más junto a los demás archivos históricos... sabe más de lo que dice, tiene mucho más de lo que ha publicado, si no lo dice o si no lo edita, no es su culpa, o al menos no es toda de él...cada quien puede opinar... al igual que opinamos de los archivos sin estudiarlos...”.

La intención de esa entrevista era platicar con el maestro Cavazos sobre los cronistas y la historia de Nuevo León, tratando de sacar lecciones para que los cronistas de aquellos tiempos retomaran la experiencia del pasado. Se propuso entrevistar al maestro Cavazos como cronista de Guadalupe, a don José P. Saldaña como cronista de Monterrey, y al padre Aureliano Tapia como cronista de la arquidiócesis de Monterrey. A estas entrevistas les llamó De cronista a cronista. En palabras del maestro Celso: “o sea, un cronista incipiente —que soy yo— le pregunta a otro cronista formal y completo como es usted, ¿qué es la crónica?, ¿qué es un cronista?, ¿para qué sirve la crónica?” A lo que el maestro Cavazos contestó:

Suele entenderse como un relato sucinto, el relato preciso de lo que se está viendo, de lo que está sucediendo por aquel que lo ve. Pero, por extensión del término, ese es el propio historiador que recoge lo que sucedió sin que lo haya visto. Es lamentable (hay una asociación nacional de cronistas), muchas veces los cronistas entienden que sólo son cronistas oficiales, que están haciendo exclusivamente la crónica del mundo oficial, de lo que está haciendo la administración pública que en algunos casos los auspician a veces hasta económicamente. Pero la crónica implica ocuparse hasta de las cosas que aunque parezcan triviales, en un momento dado van a tener un valor más alto que los mismos hechos relevantes. El cronista se debe ocupar de todas las facetas de la vida de su pueblo, pensando hacia adelante, pensando en la importancia que pueden tener para el futuro estas cosas.

Este tipo de trabajos de investigación son los que el CIHR ha estado permanentemente promoviendo y difundiendo; la coincidencia de visiones entre el maestro Cavazos y la visión universitaria se enlazaban cada vez más. Repasando el contenido de esa entrevista, la cual resultó por demás enriquecedora para la institución, pues no sólo se encontraron puntos y temas de interés en común, como lo fue en el reconocimiento a los personajes de la aldea como los presentaba el maestro Celso Garza y la importancia que ellos tenían para la visión histórica del maestro Israel Cavazos. Aquí quisiera leer textual lo que el maestro Cavazos compartió con el maestro Celso sobre la importancia de los personajes de la aldea, como así los nombró el maestro Celso:

He vivido la transición de la vida apacible de los años treinta al movimiento increíble de la vida actual y me tocó conocer entonces a gentes que vivieron o que nacieron en los cincuenta o en los sesenta del siglo pasado y que vieron cosas de la Revolución de la Noria, de la Revolución de Tuxtepec o de la etapa finisecular del XIX o que recogieron de viva voz de sus padres, relaciones de los sucesos de la Reforma, la Intervención Francesa y aún hasta de la propia Independencia; o que ellos a su vez conocieron a sus abuelos, algunos de los cuales nacieron a fines del siglo XVIII y que vieron algunas de las cosas de los albores del siglo XIX... Bueno, en un pueblo, necesariamente estamos emparentados todos. Don Macario Peña, que nació en 1862, viejo actor de teatro que recorrió todo el noreste y que invariablemente revivía a Guadalupe, al que estaba ligado, y que sabía maravillas de muchísima gente, de muchísimos sucesos y que por otra parte, tenía esto en su favor, que había visto, había viajado y se había movido fuera del ámbito local

y que vio, siendo niño, el fusilamiento de Julián Quiroga en 1877, al bajar la calle del Puente Nuevo, a la ribera del río, trepado en un mezquite, cosa que él no logró entender hasta que creció; o bien a doña Teodosia González, anciana de ascendencia tlaxcalteca como mucha gente de Guadalupe, de más de 90 años, en los años cuarenta de este siglo, que me transmitió de viva voz las costumbres de un Guadalupe absolutamente distinto, de las celebraciones tradicionales de Semana Santa, de las procesiones del Cristo de la Expiración, de las bodas, las costumbres en las bodas, las comidas, las danzas, la música, con un conocimiento natural, admirable; así como podría mencionar otros nombres, pero creo que para ejemplos con esos basta; de gente de más o menos preparación cultural, podríamos mencionar al profesor Simón del Bosque, nacido en los años noventa y muerto no hace mucho tiempo, pero que tenía un amor increíble por Guadalupe y que siempre se preocupó por informarse con los antiguos. Este conocimiento me lo transmitió con una espontaneidad y una cordialidad increíble, porque tenía gran afecto a la familia y los visitaba con sus conversaciones, mismas que siempre fueron sumamente provechosas.

Ahora comprendo mejor por qué en el rescate de la Fiesta de la Cultura Regional de la Hacienda San Pedro desde 1990 se reconoce como acto central a los Personajes de la Cultura Regional de nuestros municipios. En otra parte de la entrevista, el maestro Cavazos señala que ha estado concentrando información para escribir o para publicar una serie de crónicas sobre el municipio, el cual había tenido un crecimiento desbordante a partir de la década de los sesenta, porque pensaba que esta era la función del cronista y le dice al maestro Celso "no porque usted esté presente, sino que se debe hacer lo que usted está haciendo, estar entregando con sabrosura y regularidad a sus paisanos, estas estampas de lo que el cronista vio y las de lo que está viendo; pero así, con regularidad y con constancia, con amor y, sobre todo, cubriendo todas estas facetas, no importa la ideología que se tenga".

Para finalizar solo quiero dejar testimonio de gratitud a una figura bondadosa, al intelectual tan completo y profundo como lo es el maestro Israel Cavazos Garza y a su aporte determinante para complementar y profundizar la misión que se tiene en el Centro de Información de Historia Regional y Hacienda San Pedro de la UANL y decirle que seguimos trabajando desde la universidad para la sociedad, con ese mismo compromiso de entrega, constancia y amor cubriendo todas las facetas de la crónica regional.